

¡¡NUEVAS COMUNIDADES!!

19 de Mayo de 2013

Lectura del evangelio según JUAN 20, 19-23

Al anoecer de aquel día, el día primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo:

—Paz a vosotros.

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió:

—Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.

Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo:

—Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.

Jesús inicia y propone un nuevo tipo de relaciones entre las personas. Quien se acerca a él, descubre el valor de cada vida y la igual dignidad de todo ser humano. Quien escucha el Evangelio, descubre la revolución social del perdón. Es un arma imparable. El Espíritu nos anima a desarrollar estas nuevas relaciones en nuestra propia vida y extenderlas por toda la sociedad. Vivir en estas relaciones, inauguradas por Jesús, supone, hoy también, un cambio radical en las relaciones interpersonales y sociales.



El Espíritu sigue siendo el alma. Él edifica la Comunidad. Él es la fuente de la que brota la fe. Él hace posible el seguimiento del Resucitado. Él nos vincula a la primera comunidad, nacida en Pentecostés. Nosotros celebramos esta fiesta con actitud vigilante, con fe, deseando que el Espíritu renueve y llene de nueva vida nuestras vidas.

El humor y la fiesta revelan que hay siempre una reserva de sentido que todavía nos permite vivir y sonreír. Para ser feliz a lo largo del tiempo se necesita invención y sabiduría práctica. Invención es la capacidad de romper la rutina: visitar a un amigo, ir al teatro, inventar un programa. Sabiduría práctica es saber desproblematizar las cuestiones, aceptar los límites con levedad, saber rimar dolor con amor. Si no se hace eso, se es infeliz toda la vida.

Leonardo Boff

El «principio misericordia»: Es, según J. Sobrino, aquel que debe estructurar las relaciones comunitarias, las de cualquier comunidad, humana o creyente. Sin acogida, sin espera, sin misericordia, las relaciones humanas se sitúan en el nivel de los derechos y deberes sin descender de verdad al corazón necesitado de la persona. Por eso, a pesar de toda decepción, la humanidad tiende hacia formas comunitarias de vida, ya que de la comunidad, de la interrelación, puede venir el gozo y la plenitud.

EL PROGRESO

El maestro estaba escuchando a un afamado economista cómo explicaba sus ideas acerca del desarrollo. El economista defendía que lo más importante era el crecimiento económico y el bienestar. Porque todo crecimiento es bueno en sí mismo.

El maestro tomó la palabra: "Si su teoría fuese cierta, habría que admitir que es lo mismo que piensa la célula cancerosa: lo único importante es crecer, sin discernir el bien o el mal que se pudiera estar haciendo".

Raúl Berzosa, "Parábolas para una nueva evangelización", p. 192

- ¿Qué rasgos tiene la comunidad cristiana habitada por el Espíritu?
- ¿Cómo podemos anunciar a Jesucristo hoy?
¿Cuál es el lenguaje que nuestro mundo puede entender?



POR FIN LLEGÓ EL ESPIRITU

Por fin llegó.
Me puse muy contento.
¡Ya no tengo que trabajar!
He recibido el Espíritu.
Soy hombre nuevo.
¡Hombre nuevo!

Y me eché a dormir.
Y dormí un día entero,
y una semana,
y un año.

En mi domicilio ponía:
Casa del Hombre Nuevo
No molestar.

Y se llenó el suelo de polvo
y los techos de telarañas.

Se quemó el tocadiscos.
No había canciones.

Me miré al espejo
y estaba serio.

El Espíritu debajo del lavabo
esperando a que me lavara.

Y me puse de nuevo a barrer mi casa
cada día.
Quitó el letrero.
Puse: Molestarme, por favor.